



Mar Munar, en su taller de Binissalem en el que da rienda suelta a su creatividad. Fotos TERESA AYUGA

chilas creados a partir del mismo material. Este verano pasado decidió aprender a hacer sus propias *espardenyés* y tras realizar una investigación, creó sus propios patrones y empezó a inundar este calzado tradicional de los estampados más variados. «Han tenido mucho éxito y ahora mis *espardenyés* están por toda Mallorca,

### DECIDIÓ APRENDER A HACER SUS PROPIAS 'ESPARDENYES' Y CREÓ SUS PROPIOS PATRONES

pero también por Madrid, Barcelona o París», explica. Sus clientas pueden elegir su propia tela para encargarle un calzado totalmente personalizado.

**EL GANCHILLO.** También hace su propia versión de las *espardenyés* ibicencas y para las cestas de mimbre crea una nueva imagen aplicándoles una divertida cortina de flecos. Mochilas de crochet o esplendorosas faldas de volantes para estrenos teatrales o bodas son otras de las obras salidas de las manos de Munar. Nada se le resiste a esta mujer que tiene su taller en Binissalem.

«La gente mayor antes cosía o hacía ganchillo, vestía a sus hijos con ropa hecha en casa porque era más barato», explica Munar. Tras muchos años en plena caída ahora todas estas labores de costura «están en pleno apogeo. Muchas personas valoran estos trabajos», confiesa. La mente creativa de Valdesoiro advierte que «el tapete se va a olvidar, pero hay muchísima gente joven que en las redes sociales está haciendo ganchillo o trapillo para bufandas, gorros o chalets».

Desde hace un año, Mar Munar trabaja por la mañana y por las tardes se encierra en un cuarto de su casa para coser o tejer. Se mueve como pez en el agua por las redes sociales y allí luce su catálogo on line. Y lo que no sabe hacer, lo aprende o se lo inventa de la nada.

Mar Munar advierte que tiene una musa que le inspira y le ha enseñado todo lo que sabe. «Mi madre es muy crítica y perfeccionista. Si algo no le gusta, me obliga a empezar de nuevo. He tenido una buena maestra y ahora, si hago algo, tiene que estar bien hecho», explica. Ella recoge el testigo de madres, abuelas y bisabuelas que con su toque mágico embellecen todo lo que les rodea.



Sus alpargatas combinan el tradicional tejido con 'roba de llengües', topos o cuadros vichy

# Mar Munar, un giro a la tradición

**H**a sabido coger la tradición de las abuelas y llevarla a su terreno. Ella es Mar Munar, una mujer inquieta y divertida que cuenta con unas manos incansables. Es la perfecta mezcla de la herencia artesana que se combina con las nuevas tendencias y las redes sociales. El resultado no puede ser más adictivo y tiene su paraguas en la firma Valdesoiro, donde Munar da rienda suelta a su creatividad.

«Soy administrativa en una gestoría pero a mí me gusta hacer cosas con las manos que surgen de la nada», confiesa la creadora. Forma par-

te de Cosidores de Mallorca, un grupo de mujeres jóvenes que llevan a cabo productos artesanales y le dan una vuelta a disciplinas como el ganchillo, el punto de lana o la costura.

Sus alpargatas cambian el tradicional tejido y se lanzan a la *roba de llengües* combinada con los topos o los cuadros vichy. Pero tampoco desperdician la oportunidad para poner a los pies telas estampadas con mapas, flores o muñecos, que además pueden combinarse con bolsos o mo-